

ESQUEMA ONTOGENETICO DEL DESARROLLO DEL LENGUAJE Y OTRAS CUESTIONES DEL HABLA INFANTIL¹

I. ESBOZO CRONOLOGICO-FUNCIONAL DEL DESARROLLO DEL HABLA EN EL NIÑO

1. PRIMERAS MANIFESTACIONES DEL LENGUAJE

Puede afirmarse que la primera manifestación del lenguaje en el niño es el balbuceo (véase MONTES, *Acerca de...*, pág. 4), pues la etapa de gritos (*screaming time*² de JESPERSEN) está enteramente fuera de lo lingüístico y sólo tiene de común con la lengua el utilizar los mismos órganos y funciones fisiológicas que luego servirán para la producción del lenguaje. En el balbuceo el niño adquiere conciencia de sus posibilidades fónicas y se complace en utilizarlas sin ninguna función aparente distinta de la puramente expresiva o lúdica. Parece muy probable que el balbuceo se constituya sobre la imitación de la forma lingüística oída a los adultos (véase

¹ Este trabajo se basa en los mismos materiales que los otros dos del mismo autor: *Acerca de la apropiación por el niño del sistema fonológico español*, en BICC, t. XXVI, núm. 2, 1971, págs. 322-346 (y en separata: Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1971), y *El sistema, la norma y el aprendizaje de la lengua*, en el *Homénaje a Fernando Antonio Martínez* que proyecta editar el Instituto Caro y Cuervo. Para detalles sobre los niños observados y método seguido véase *Acerca...*, pág. 1. Las letras mayúsculas E, J, A, C usadas como abreviaturas corresponden a las iniciales de los nombres de los niños (Emilia, Joaquín, Arturo y Camilo Montes R.) y la cifra que sigue a la letra indica el mes de vida en que se observó el fenómeno.

² JESPERSEN, *Language...*, pág. 103.

MONTES, *Acerca...*, pág. 22) o que por lo menos el lenguaje de éstos condicione, moldee o transforme, a su imagen, el balbuceo del niño³. Si ello es así, entonces es claro que la forma es lo primero en el aprendizaje de la lengua. Pero se trata de una forma elemental y rudimentaria, bastante diferente de lo que es la 'forma' de cualquier lengua desarrollada. Para que esta forma elemental se transforme en la forma elaborada y estructurada de una lengua es necesario que en ella penetre el contenido, que ante la necesidad de distinguir un número cada vez mayor de realidades por medio de oposiciones cada vez más numerosas, el niño tenga que afinar y desarrollar progresivamente el núcleo de su primitivo balbuceo hasta adecuarlo al sistema fonológico de su lengua y a la norma fonética de su ambiente, lo que sería inconcebible sin las exigencias de la función o contenido. En cuanto hace a la forma de los sistemas morfosintáctico y léxico-semántico, parece que ella sólo se aprende en conexión inmediata con su contenido, aunque casos aislados muestren que a veces se capta la forma sin percibir su contenido preciso⁴.

2. LAS PRIMERAS PALABRAS

Es frecuente encontrar en los estudiosos del habla infantil opiniones sobre la época en que el niño pronuncia su primera palabra, cosa no ciertamente fácil de determinar con precisión, debido a que, sobre todo en los últimos años, el concepto de 'palabra' se ha sometido a dura crítica y se ha hecho problemático y oscuro.

Considerando dos clases de palabras, nominativas o nominales y no nominativas⁵, denomino primeras palabras a

³ Algunos investigadores como A. GRÉGOIRE creen que en el balbuceo no hay imitación. Véase *Acerca...*, pág. 5, nota 4.

⁴ Así: E31: *yo cano ela tiquitita* [...] y *a nino cano elo tiquitito* muestra que ha captado la forma de la concordancia, pero no sus límites funcionales por lo que hace concordar también el verbo con el género del sustantivo.

⁵ "Hasta ahora predomina la opinión de que, desde este punto de vista, las pa-

las del segundo tipo que aparecen entre el 9º y el 17º mes de vida⁶, palabras de función meramente expresiva, mostrativa o apelativa, y en su esencia sicolingüística muy poco diferentes (al menos en su aspecto pasivo-receptivo) del comportamiento del perro y de otros animales que pueden reaccionar ante ciertas órdenes verbales. A este tipo de palabras (no nominativas o nocionales) pueden asignarse:

a) *Fórmulas de cortesía:*

Lache (<gracias) (J16), al entregar o recibir algo; *kay* (<¿qué hay?), como fórmula de saludo; *yai* (A19), *tai~tlai* (C13), realizaciones de la misma fórmula ¿qué hay?

b) *Exclamaciones de valor puramente expresivo o apelativo:*

¡Ayl!, *¡ay leté leté!*, *¡upa!* (para pedir que la alcen) (E12).

c) *Vocativos que tienden a establecer alguna relación con otros:*

Mamá (J16), *illa* (<Hilda, nombre propio) para llamar a cualquier persona (A19), *da~ba* (*Black*, nombre de perro).

d) *Verbos que son simple expresión de un deseo o medios de llamar la atención:*

ii~iye = mire (E12, A22); *aya* = abra; *eme* = deme (J22), *nná~mná* = venga (A22).

labras pueden dividirse en dos grandes categorías: palabras nocionales y palabras que no contienen nociones" (E. CIMPEANU, pág. 162).

⁶ "Certains observateurs se sont intéressés à la date où l'enfant prononce son premier mot. Plusieurs ont cité comme étant la date moyenne le 10º mois. La date normale courait du huitième mois au 17º" (A. GRÉGOIRE, pág. 374).

3. LA NOMINACION

Para quien observa con algún cuidado el desarrollo lingüístico y mental del niño resulta obvio que "la denominación no es una simple curiosidad de vocabulario"⁷, sino un punto crítico fundamental en el desarrollo sicolingüístico, la entrada del lenguaje específicamente humano, la adquisición de la palabra como el "microcosmos de conciencia" de que habla Vigotskii⁸ y que permite aplicar un molde individualizador a los objetos, conservar en la memoria un sustituto de

⁷ "La denominación no es una simple curiosidad de vocabulario. La intervención del vocabulario supone ya la aptitud para aplicar sobre el objeto denominado una imagen distinta; ayuda, por otra parte, a fijarlo en su aislamiento individual o específico; contribuye, asimismo, a aislarlo en tanto le aplica el molde de distinción ideológica que implica cada palabra de un lenguaje" (H. WALLON, *Los orígenes del pensamiento en el niño*, t. II, pág. 9).

Otros conceptos similares:

"Da die kategoriale Darstellungsbeziehung der Sprache dem Menschen das ertümlichste Mittel bedeutet, die Beschränktheit seiner Vereinzelung und vitalen Organisation zu überwinden, seinen Horizont auf allen Gebieten seiner Sinne zu erweitern und das einmal Erfasste in steter Bereitschaft dem Bewusstsein nahe zu halten, war die Ausgestaltung der Darstellungsgrundlage von entscheidender Wichtigkeit für das Leben des Menschen. Sie konnte ihm mit dem Aufbau der Kultur nur in gemeinschaftlicher Zusammenarbeit gelingen" (H. DEMPE, *Die Darstellungstheorie der Sprache*, en *Indogermanische Forschungen*, t. LIII, 1935, pág. 251).

"Los demostrativos no son originariamente y por su función capital signos conceptuales, ni directos ni representativos, sino que son, como su nombre dice certeramente, demostrativos (palabras indicativas), y esto es algo completamente distinto de los auténticos signos conceptuales, a saber: los nombres (palabras nominales)" (BÜHLER, pág. CXXXVII). "Porque el comportamiento en el trato del perro, como de todos los demás animales que conocemos, carece de la función dominante de los signos lingüísticos humanos, a saber: de la *función representativa*" (ob. cit., pág. 6). "Señalar es señalar y nada más, ya se haga de un modo mudo con el dedo o, doblemente, con el dedo y un sonido que acompaña al gesto. No; el progreso está ligado única y solamente a la condición de que el sonido aporte algo, alguna función nueva. Y por muchas vueltas que se le den a las cosas, ese plus no puede venir de ninguna otra fuente que de la función nominativa del sonido" (ob. cit., pág. 103).

"Los elementos nominativos no constituyen por sí solos los recursos de la lengua [...] pero sí son su parte más fundamental" (A. I. MOISEEV, en *IANSS*, t. XXVII, 2, pág. 140).

⁸ En *Pensamiento y lenguaje*, pág. 165.

ellos y organizar mediante éstos el mundo objetivo. A partir del momento en que pronuncia el niño la primera palabra firmemente asociada con una cosa, lo que, según mis anotaciones, sucede entre el décimocuarto y el vigésimo mes de vida, nace y crece el interés por conocer los nombres de las realidades, los que se van incorporando a su vocabulario con rapidez vertiginosa en los primeros años, proceso que no cesará del todo sino con la muerte, puesto que en el curso de la vida se estará continuamente aprendiendo nuevos nombres sin los cuales no se concibe casi ningún conocimiento o aprendizaje, lo cual refleja el carácter esencialmente 'abierto', infinito, del sistema léxico.

Las primeras palabras de este tipo que pronunciaron los niños observados fueron:

agua [apwa] (E18, mientras jugaba con el agua de la bañera),

pan [pám] (J18, A20, C14).

Adviértase que el dar un nombre a las cosas ya no está ligado de manera inmediata a los impulsos y apetencias orgánicas del niño sino que éste ha tomado distancia frente al objeto, lo ha considerado como tal y ha descubierto el sustituto verbal que le permitirá dominarlo.

4. OBSERVACIONES CRONOLÓGICAS SOBRE ADQUISICIÓN DE ALGUNAS CATEGORIAS LINGÜÍSTICAS

a) *Artículo*⁹

Hacia los 20-26 meses se inicia el uso del artículo definido bajo las formas *ə, a, e, i, el, la, le, ela*: *ətete* = el tetero (C20); *le kúa, la boca, la vile* = la escoba, la boca, la Virgen (E25); *a mano, a tató, a caquilla, a capana* = la mano, el tractor, las

⁹ Como en los niños de Frontali: "Verso i 20 mesi comincia a comparire l'articolo determinato *la*, quasi come un prefisso davanti al sostantivo: '*a pappa, 'a bambola, 'abua* e l'articolo indeterminato in '*n omo, n'ato* (= un altro)" (FRONTALI, pág. 240).

cosquillas, la campana (J26); *ətotó*, *əñau*, *əbú* = el tractor, el ganso, el bus (A27); *ətato*, *ətói*, *ətan* = el zapato, el sol, el tren (C28); *i miyo* = el mío; *el oto* = el otro (J33); *ela popota* = la pelota (E26).

Un poco posterior a la adquisición del artículo definido es la del artículo indefinido: *una gancho*, *una voqueta* = una volqueta; *una maquina* = una máquina (J28); *un laló* = un reloj (J32); *uno acúo* = un zancudo; *una hame* = una hambre (E25); *una lopa* = una [pieza de] ropa (A34); *una cayó* = una [llave] se cayó (A31).

El fenómeno bien conocido en la historia del español y en los dialectos modernos del falso análisis del grupo *a r t.* + *s u s t.* se documenta también en el habla de los niños: *ete lilito* = este hilito (E34), *con lilo* = con hilo (A34), *vimos una gartija* ['lagartija'] (E51), *qué es nampolla~unampolla?* (J46).

b) PRONOMBRES.

Primera persona:

Yo, yo (J32, C24), para pedir algo; *a yo* (J32); *hato yo* = hartó a mí (C27); *no canto yo* = yo no alcanzo; *yo pintá un tol* = pinté un sol (J32); *mío jatún!* = me caí (A30).

Formas objetivas: *me, mi, la, le, li*: *le tito caco* = ¿me quito el saco?, *no le gotó* = no me gustó (E23); *me pica* (J25); *ma subí* = me subí (J34); *me koka a yo* = me toca a mí (J34); *mi la como* (E27); *la lola* = me duele (J33).

Segunda persona:

Sumerced [tümeté] fue usado por E tempranamente y por los niños varones, más tardía y parcamente.

Usted aparece en J desde el 28 mes: *uté pá* = Ud. fue, y en A32: *aquí mío*, *aquí vuté* = aquí yo, aquí Ud.; *uté ti lama* = Ud. sí derrama; *mile*, *uté é*.

Tú. E ha usado raramente en su conversación con sus hermanos formas de tuteo (que parece haber abandonado del todo últimamente), pero usó el tuteo en sus juegos (hablando con las muñecas, por ejemplo), lo mismo que sus hermanos, que cuando actúan como personajes en los juegos lo hacen siempre con tuteo, sin que se haya notado ninguna instancia de él en la conversación normal¹⁰.

Tercera persona:

El, ella: ¿el no tá malito? (E27); *mi la como; lo ta-yó* = lo trajo; *o patió* = lo partió (J33); *aholita lo alena* (J34); *es que yo no lo busco* (A40).

Se (reflejo o seudorreflejo): *te va tui* = se va a subir (E26); *se casó* = se cansó (J34); *no se levante* (J36); *se cayó e beco* = se cayó en el hueco (A26); *se peazó* (A32); *¿dónde se siento yo?* (E51).

El pron. de 1^a pers. plural aparece en la forma de *lo(s)*, *losotos: lo vamo* = nos vamos (E32); *losotos fuimos; losotos lo queamos* (E46)¹¹.

c) POSESIVOS:

Mi pan (E26); *a mío* = el mío (J27), *i miyo no* (J31), *la mía* (J31), *mi taltó* (J38), *chaco mío* = saco mío, *eto miyo*

¹⁰ ¿Perciben el tuteo como un estilo diferente, o bien como otro dialecto o modalidad diferente al usual en el trato familiar corriente?

¹¹ Rasgo del habla vulgar muy extendido. En la literatura nativista colombiana pueden encontrarse testimonios de su uso, como éste de ARNOLDO PALACIOS en *Las estrellas son negras*, pág. 157:

—Creo que no loj veremo otra vé...

—No hablemos tonterías...

—Puera que tuavía loj dure esta puelca vira".

"En Chile el uso de *los* por *nos* es tan general que las personas cultas, como fórmula de despedida, al marcharse, remedan humorísticamente el uso popular diciendo: *Elejota* (= l. j., las iniciales de *lo juimo*, pronunciación vulgar de *nos fuimos* = *vámonos*) [...] En la Argentina hemos oído *los* en la provincia de San Luis (*queremos hacerlos los que no somos, hemos estado viéndolos, etc.*)" (A. ROSENBLAT, *Notas de morfología dialectal*, en *BDH*, t. II, pág. 139).

(A29, J32), *la mano le él* (E36), *la cata le mí* = mi casa (E42); *eta no é le uté tino la mía* (E43); *popita ya yo* = sopita mía (J33); *i liito la yo* = mi librito (J33); *la chancata la mí* = mi chancleta; *lasa la mí* = grasa mía (J34); *jugo le mí*; *caelno le mí*, *caelno le Emilita* = cuaderno mío... (A34).

Sólo tengo anotada una forma de posesivo de segunda persona sin *de*: *a tuya* = la suya (J27), y ninguna de *suyo* -a por 'de él, de ella'.

d) ADJETIVOS:

Cuti, tata (E20) para referirse a todo lo que le parece sucio o desagradable.

Púa pata = pobre pata (E21), en tono compasivo; *to-to~tonto* (E21, J22) (insulto); *ica* = rica, sabrosa; *tino* = cochino (J26); *dyico* = rico (C28).

Los adjetivos anteriores son, como se ve, de carácter esencialmente afectivo. Adjetivos puramente nocionales, sin colorido afectivo son: *patato nelo* = zapato negro, *popota amaliya* = pelota amarilla (E25), *quiquito* = chiquito, *petao* = pesado, *lana* = grande (J27-28), *maliyo* = amarillo (A30), *pi-po* = tipo: 'curioso, extravagante' (C30).

e) VERBOS:

Imperativos:

Aya = oiga (J23); *papá, mana cama* = papá, venga a la cama (J26); *báete, pálete, aya la boca* = bájese, párese, abra la boca (E24-27); *cúe~cuje* = coja (A25); *no vaya* = no se vaya.

Indicativo presente:

Tala~talo = doblo (J25), *popa~popo* = soplo, *pan-co* = pongo, *aputo* = apunto, *acoto* = acuesto (J26), *pi-to* = piso (J27), *quico uva* (A28).

Presente continuo o puntual:

¿Va coliendo? = ¿va corriendo? (J34); *toy motano* = estoy almorzando; *ta lloieno -nonano, -momino* = está lloviendo, lloviznando, durmiendo (E24-27); *ti ta tengano* = se está teniendo (E31); *mile, no lloiendo* = mire, no [está] lloviendo (A34).

Antepresente:

No ha ponguío = no ha comido (E24); —¿No ha visto? —*Ah, yo tí ha vito* (E36)¹²; *que no me pegue le ha icho* = le he dicho que no me pegue (E38); *tolo lo lía lo ha vito* = lo he visto todos los días (E51).

Preterito:

Ponguí = puse, *cayí* = caí, *ti cayó* = se cayó, *pongó* = puso (E20-27), *apagó* (J26), *talió* = salió, *mino* = vino (J32), *a titó* = me la quitó, *comó* = comió, *llegó, la cayó* = se cayó, *apautió* = aplaudió, *ponió* = puso, *hació* = hizo (J38), *chacó nené* = lo sacó el niño (A30), *e pegué* = me pegué (C22); *cayó; ti acó* = sí, bajó; *e mayó* = se murió (C30).

Copretérito:

No había (J27), *había ló* = había luz, *tinía una hamme* = tenía hambre (E24-27), *taba* = estaba (J34), *tenía hamble* (A44).

Futuro:

Voy momí = voy a dormir, *voy a letá* = voy a entrar, *la voy a tui* = me voy a subir (E24-27), *voy até olines* = voy

¹² *Ha* por *he* es también rasgo vulgar frecuente.

a hacer orines; *voy a cutiná* = voy a cocinar (J32); *voy a pleguntales* (A49); *te va a tui* = se va a subir (E24-27); *lo va salí* = lo va a sacar (J39); *¿qué va a chacal?* = ¿qué va a sacar? (A32); *va lloá* = va a llover (J32); *ya te va a hacé de noche*¹³ (J42).

A picalá no = no me picará, espero que no me pique (J28); *cómo ti llamalá* (J34); *tilá que pol allá ti añó* = será que se dañó por allá (E34); *tilá*¹⁴ *una ioneta* = será una avioneta (E28).

Condicional:

Telía que lo valé = sería que lo guardé (E34); *ya se juelía* = ya se iría (E48); *segulamente que hacelía así y se tomalía* (E53); *ese señol cómo se subelía* (J44).

Subjuntivo presente:

Leba = lea, *aquete* = acueste, *pase, te* (J38), *se pierla* = se pierda (J35), *cano tea* = cuando sea (E34), *si acato llea* = si acaso llueva (E34).

Subjuntivo pretérito:

Putiela = pusiera, *titiela* = sintiera (E36), *hubielan, hubiela* (E43), *cayela* = cayera, *lebelá* = debiera (E51), *me ijo qu'ichela* = me dijo que hiciera (J40).

¹³ Forma corriente de expresar el futuro en Colombia como en muchas otras partes. Véase JOSÉ JOAQUÍN MONTES, *Sobre la categoría de futuro en el español de Colombia*, págs. 543-551.

¹⁴ Como se ve, en el habla de los niños el futuro sintético en *-ré* sólo aparece en función de hipótesis como en el habla corriente en Colombia. Ver el trabajo citado en la nota anterior.

f) ADVERBIOS:

No [nó, ná, nª] (E20, J23, C20), *nada* [náa] (E20, J23, A32, C26), *bueno* [mano~méno] (como expresión de asentimiento, C27), *cierto* [selto] (J36), *claro* [kálo] (E35), *allá* (E20, J24, A30), *ahí* (E25, A25, J25, C24), *aquí* (J25, A32), *afuera* (E26, J25), *lejos* (J36, A32), *arriba* (A28), *encima* (E25, C30), *donde* (E22, J27, C26), *harto* (C26, J27), *poquito* (E26, J36), *muy* (E36), *lo más de* ("mamita u más de quelilita") (J33), *ya* (E23, J28, A32), *ayer* (E26), *ahora -ita* (E26, J34, A36), *todavía* (J28, A35), *después* (J26), *cuando* (E33, J35), *de pronto*, *nunca* (E33), *el otro día* (J34), *anoche* (E38), *mañana* (E46), *siempre* ("yo piempe cuio mi cuaeno") (E48), *mientras tanto* [mita tato] (E27), *así* (J28, E21, A27), *casi* (J34).

g) PREPOSICIONES:

a: *A mí* (J27), *a Mila no*, *a Meli tí* (J28);
con: *aió con una yae* = abrió con una llave (J32),
con e wawau (E25)º
de: *la chancata la mí* = las chancletas mías (J34);
en: *Atulo en a maño* = Arturo en el baño (J31),
en e botillo = en el bolsillo;
para: *botita pala* ['de'] *Milia* = botica de Emilia, *pala mí* (E34), *yo talí letato pala usté y pala Camilito y pala usté* = salí en el retrato con Usted y con Camilito (A37).

h) CONJUNCIONES:

como: *como no taba afuela* (E39);
entonces: *cano se piela el colbatín etonta...* (J35);
pero: *no chiquita pelo tí landa* = no chiquita sino grande (J34);
porque: *ya quité la olla porque tá pea* [= fea] (E26),
poca tí = *porque sí* (J33).

5º CUADRO-RESUMEN DEL DESARROLLO CRONOLOGICO

<i>Fonética y Gramática</i>	<i>Material (elementos)¹⁶ y forma (construcciones)</i>	<i>Funciones</i>	<i>Cronología aproximada</i>
Dominio del sistema morfológico y sintáctico Ajustes a la norma	Grupos de oraciones coordinadas o subordinadas Aposición de varias oraciones Oración formalmente completa	Conceptual Representativa Apelativa Lúdica Expresiva	36 a 60 meses
Imitación de casi todos los fonemas Elementos gramaticales libres y ligados	Sintagmas elementales { Grupo nominal Frase adverbial Oración nominal pura	Representativa Apelativa Lúdica Expresiva	18-36 meses
Imitación ligada al contenido	Fórmulas de cortesía Pronombres volitivos Verbos en 1ª y 3ª persona	Apelativa Lúdica Expresiva	11-18 meses
Balbuceo	Primeras palabras y sílabas	Expresiva Lúdica	6-11 meses
Período de gritos	Sonidos inarticulados	Expresiva	Antes de los 6 meses

II. OTRAS OBSERVACIONES

1. BREVES NOTAS SICOLINGÜÍSTICAS

a) ALGO SOBRE ADQUISICIÓN DE LOS NÚMEROS:

En un principio, como en otros aspectos del desarrollo del lenguaje y del pensamiento, el niño apenas parece distinguir una pluralidad genérica e indiferenciada: cualquier número diferente de 1 designa ese conjunto amorfo:

¹⁶ Ver MONTES, *El sistema ...* para una explicación de estos términos.

“—¿Para dónde se va?”

—*A alalá la patalla: la una patalla y cato patalla*” (‘a arreglar las pantallas; una... varias’) (J32).

La correcta distinción de la cantidad 2 la tengo anotada para E23 cuando dice *tó* refiriéndose a sus manos; para J34: *un palito así y do, do lemeyo, dó*; para A32: *tó uva* = dos [paquetes de] uva’.

Hacia los 4½ años E distingue, cuenta y resta cantidades superiores a cinco: *tes chiquitos y tes landes; tes niños, tes, y tes landes; y cuando lla se vaya van a quedá dos landes*. Responde correctamente cuando se le pregunta por la cantidad de personas que hay en la casa y cuenta: 1, 2, 3, 4, 5.

b) SOBRE CONCEPTOS GENÉRICOS Y ABSTRACTOS.

La adquisición de conceptos genéricos y abstractos puede considerarse como el segundo paso importante en la conceptualización (el primero sería la nominación o simbolización de la realidad por medio de los nombres a que se hizo referencia atrás). Mis observaciones a este respecto son esporádicas, muy escasas y asistemáticas:

En su 40º mes J aún no posee el concepto genérico de ‘flor’:

“—¿Qué es esto?” (mostrándole una rosa).

—*Una losa*.

“Y ¿la rosa es una flor?”.

—*No, porque la llaman losa*.

Pero en su 54º mes habla de *dos herramientas* (el calabozo y la pala) e insiste en diferenciar dos especies de pala, llamando a la una [pála] y a la otra [páila], para lo cual le sirve probablemente la similitud que puede encontrar entre la herramienta que él llama *paila* y la vasija doméstica de igual nombre.

También E en su 55º mes tiene los conceptos genéricos de ‘flor’ y ‘mueble’:

“—¿Qué es esto?”.

—*Delfinio*.

“—¿El delfinio es una flor”.

—*Sí. Y esto es una dalia*.

“—La dalia, ¿también es flor?”

—*Sí*.

Por la misma época, al preguntarle si sabe cuáles son los muebles dice que sí y muestra varios de ellos (sillas, sofás, etc.). Creo, pues, que puede concluirse que este tipo de conceptos comienza a afirmarse entre los cuatro y los cinco años de edad.

En cuanto a los conceptos abstractos, véase la siguiente nota de sept. 2/64, referente a E28, que indica la dificultad de concebir lo que no puede situarse en un espacio determinado, pero al mismo tiempo el enfrentamiento del niño con esa dificultad y por tanto el comienzo de su superación para adquirir el concepto abstracto: “Siempre quiere saber el lugar donde se halla cada cosa. Todo concepto lo concibe indudablemente como imagen de algo concreto; no puede aún representarse lo abstracto, pues pregunta con mucha frecuencia: *¿one tá l'hame* [el hambre], *e pío* [‘el frío’], *la to* [‘la tos’], *la lipa* [‘la gripa’]”.

2. LAS DIFERENCIAS INDIVIDUALES Y DE SEXO EN EL DESARROLLO DE LA LENGUA

Observando las notas referentes al desarrollo del lenguaje en los cuatro niños estudiados (véase sobre todo MONTES, *Acerca...*) puede advertirse que frente a algunos rasgos o caracteres comunes a todos los niños, que distinguen en general el proceso de aprendizaje de la lengua, hay rasgos bien definidos en la manera como cada uno realiza el aprendizaje. La niña mostró mayor precocidad en su desarrollo lingüís-

tico¹⁶, manejó el idioma con naturalidad y desenvoltura mayores, lo que sin duda contribuye a que sea la que presenta los fenómenos más llamativos, sobre todo en el aspecto fonético. Quizás el hecho de ser la mayor le ha hecho ejercer el liderazgo de sus hermanos en cuanto al aprendizaje de la lengua. Algunos rasgos de su fonética fueron imitados por ellos que los conservaron por algún tiempo: *pw-* > *kw-* fue primeramente rasgo de E, que luego se dio en J y en A; la pronunciación de la *rr* múltiple como africana alveodental /lt/ fue imitada de ella por A, que la mantuvo por cierto tiempo. En cierta época, sin que se pueda hablar de influjo del hogar, y más bien contra el gusto de los padres, comenzó a reemplazar las formas *mamita* y *papito*, usadas por ella y por J, por *mami* y *papi* (creo que por influjo de programas de televisión), desplazando totalmente de su habla y de la de sus hermanos las formas anteriores; A y C ya no han usado los diminutivos *mamita* y *papito*.

En J se notaron períodos considerables, lapsos como de incubación, entre las etapas pasiva (receptiva) y activa (productiva); parece manejar la lengua en un principio con menos despreocupación que la niña. Se puede notar que su fonética inicial se distingue por el predominio de la *a*: *asa naala alática*, etc. Domina completamente el sistema fonético antes que su hermana mayor y analiza su pronunciación para ayudarla a ella a articular la *rr*; la pronuncia y muestra con el dedo el lugar de la boca en donde debe ponerse la lengua para hacerlo.

En A son notorios sobre todo los fenómenos semánticos, las numerosas muestras del 'pensamiento en complejos': *recibir* por 'dar', *preguntar* por 'decir'; *agua*, *uva* como designaciones de numerosos objetos, etc.

¹⁶ Parece, pues, confirmarse la opinión de JESPERSEN, pág. 146: "Little girls, on the average, learn to talk earlier and more quickly than boys". Pero lo que dice en seguida JESPERSEN: "they [las niñas] outstrip them in talking correctly" no se confirma con Emilia y Joaquín, pues, al menos en lo que a la fonética se refiere, J dominó primero que E el sistema completo.

En C se destaca la asimilación regresiva y el predominio de *t* y *k*: *kéka* = oreja, abeja, regla; *kika* = cobija, *tites* = narices, *tánano* = plátano, etc.

3. UTILIDAD DEL ESTUDIO DEL HABLA INFANTIL

La ingenuidad y espontaneidad con que el niño utiliza la lengua no estereotipada aún en formas fijas ni costreñida por la norma lingüística, a veces asistemática y aun antisistemática, muestra al observador una serie de características y posibilidades de su propia habla que le pasaban completamente desapercibidas, que estaban cubiertas para él bajo la coraza de las formas más o menos automatizadas. Partiendo desde dentro, como quien dice del núcleo esencial y sistemático de la lengua, el niño remueve esa costra de la norma, la hace resquebrajarse, si no saltar, y pone en evidencia las fuentes de que se nutre el acervo de formas fijadas por la norma social y de donde brotan también los hechos que de continuo están golpeando esa norma y ocasionando su cambio. Por este aspecto la observación del lenguaje infantil tiene un resultado muy similar al del estudio de una lengua extranjera: el de permitir un punto de comparación para analizar la propia lengua y hacerse así consciente de una serie de características que de otra manera pasan completamente desapercibidas.

Sobre la utilidad de la observación del habla infantil para la explicación de los cambios fónicos y de algunos aspectos del funcionamiento sincrónico véanse los *Aspectos* citados, págs. 25-26.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO.

Instituto Caro y Cuervo.

BIBLIOGRAFIA

- BÜHLER, KARL, *Teoría del lenguaje*, Madrid, Revista de Occidente, 1950.
- CÎMPEANU, E., *Unele probleme privind rolul cuvîntului în cunoaştere*, en *Cercetări de Lingvistică*, Cluj, t. III, 1958, págs. 161-173.
- FRONTALI, G., *Lo sviluppo del linguaggio articolato nel bambino*, en *Vox Romanica*, t. VII, 1942-1943, págs. 214-243.
- GRÉGOIRE, A., *La renaissance scientifique de la linguistique enfantine*, en *Lingua*, t. II, núm. 4, 1950, págs. 355-398.
- JESPERSEN, OTTO, *Language, its nature, development and origin*, 8ª ed., London, G. Allen & Unwin, 1949.
- MOISEEV, A. I., *Naimenovaniie lits po professii, kak predmet lingvističeskogo izučeniia*, en *Izvestiia Akademii Nauk SSSR, Seriia Literaturi i iazika*, t. XXVII, núm. 2, 1968, págs. 140-146.
- MONTES, JOSÉ JOAQUÍN, *Acerca de la apropiación por el niño del sistema fonológico español*, en *Thesaurus*, t. XXVI, 1971, págs. 322-346 (y en separata).
- *El sistema, la norma y el aprendizaje de la lengua*, en *Homenaje a Fernando A. Martínez*, que editará próximamente el Instituto Caro y Cuervo.
- *Sobre la categoría de futuro en el español de Colombia*, en *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, t. XVII, núm. 3, agosto de 1962, págs. 527-555.
- PALACIOS, ARNOLDO, *Las estrellas son negras*, Bogotá, Edit. Iqueima, 1949.
- ROSENBLAT, ANGEL, *Notas de morfología dialectal*, (BHD, II), Buenos Aires, 1946.
- WALLON, H., *Los orígenes del pensamiento en el niño*, t. II, Buenos Aires, Lautaro, 1965.